

Minimalista pero acogedor, en el dormitorio principal se utilizó una gama de tonos cálidos entre crudos, plomos y ocre. El chaise longue rojo, interpretación del clásico diseño de Le Corbusier, aporta el toque de color.



gisel fernandini y ondine schvartzman

Minimalismo puro

Rincón del dormitorio donde destaca el panel de madera de enchape italiano sobre el que se ha colocado el televisor de pantalla plana y un mueble que contiene los equipos de video.



EL DISEÑO INTERIOR DE ESTA CASA TOMÓ MUY EN CUENTA LA PROPUESTA DE SU ARQUITECTURA. GISEL FERNANDINI Y ONDINE SCHVARTZMAN TRABAJARON UN CONCEPTO MINIMALISTA QUE EXALTA LAS LÍNEAS LIMPIAS Y CASI GEOMÉTRICAS QUE CARACTERIZAN SU ESTILO, SIN DEJAR DE LADO LA CALIDEZ.



En la sala principal de la casa, las líneas rectas de los sofás y la mesa se suavizan con las curvas de la silla Mackintosh y la moderna lámpara de acero.



En el comedor, la alfombra colorida contrasta con el tono naranja ocre con que fueron tapizadas las sillas. El espejo horizontal y la iluminación puntual contribuyen a crear una atmósfera moderna y limpia.

Para lograr una remodelación adecuada al estilo de esta casa, las arquitectas Fernandini y Schwartzman cambiaron el mobiliario de las áreas sociales. Dividieron la sala en dos ambientes: uno de reunión con sofás de líneas puras, basados en los diseños contemporáneos de Antonio Citterio, una mesa cuadrada de mármol de Carrara y una clásica silla Mackintosh, y el otro, más informal, que cuenta con dos sillas Wassily y un original mueble bajo de bar. Para separar la sala del comedor se colocó un biombo pintado en color acero. El estilo minimalista invade también el dormitorio principal. Los colores utilizados son crudos, plomos y ocre, que se repiten en el chaise longue de Le Corbusier, que las arquitectas reinterpretaron especialmente para este espacio. “Las cortinas se trabajaron en forma de panel fijo translúcido, fijadas a unos tubos de acero inoxidable; se mantienen de esta manera todo el día para evitar la vista de los edificios colindantes”, señala Gisel Fernandini. El cuarto de niños destaca por el diseño de la cama camarote, que se construyó para aprovechar la altura del dormitorio, y sus dos originales escritorios, trabajados en colores azul y naranja con enchape de madera pumaquiro. ■

Iluminación: **Hilite** Telas: **Romantex**.